



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plazo de San Javier, 6, y calle del Ro-
Ro, 8.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8	Un año..... 15	Un año..... 8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

AÑO XXV

Madrid.—Lunes 28 de Noviembre de 1898

NÚM. 1.343

Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada ayer domingo 27 de Noviembre de 1898.

Creímos que la crudeza de la temperatura sería causa que la empresa aprovecharía para suspender la novillada anunciada para ayer tarde.

Pero, por esta vez, el Sr. Niembro ha correspondido á sus deberes de empresario, y á pesar de que la demanda de billetes en el despacho fué muy escasa, no intentó siquiera suspender la corrida, aun teniendo en cuenta, como seguramente lo tendría, que había de costarle algunas pérdidas.

Y efectivamente, á las tres de la tarde apareció en el palco de la autoridad el teniente de alcalde D. Valeriano Párraga, y momentos después hacia su aparición en el redondel la cuadrilla de toreros que había de lidiar cuatro toros de Veragua, en la que figuraba como único matador el diestro sevillano Antonio Montes.

Por estar inutilizado de ambas patas uno de los toros de Veragua, se substituyó por otro de Udaeta, y así se anunció al público por medio de un cartelillo fijado en los corrales de la plaza.

En el personal no hubo variación alguna, y en cuanto hicieron el paseo y tomaron posiciones los diestros anunciados, el presidente dió la orden de poner en libertad al primer toro, que cumplió inmediatamente Albarrán.

El bicho, que como los dos siguientes, procedía de la ganadería ducal, tenía por nombre *Cuquito*, el pelo negro mulato, con bragas, y era además meano y cortito de pitones.

Por su escasa representación, más bien parecía destinado á ser lidiado por una cuadrilla de jóvenes principiantes, que por toreros ya curtidos en la brega de reses bravas, y menos aún por Montes, que aspira á ocupar un buen puesto entre los matadores de toros.

El choto salió revolviéndose á los chiqueros, y Montes le dió cuatro verónicas, dos de ellas buenas, siendo achuchado en la última.

Cuquito, con voluntad pero demostrando escaso

poder, tomó cuatro varas de Melones, la primera buena, siendo derribado en la segunda.

A los quites claro está! Montes, que era el único matador, siendo aplaudido en el último, que tocó el testuz de la res.

Como el bicho no quiso más quimera con las plazas montadas, la presidencia ordenó el cambio de suerte.

Calderón, que salió por delante, clavó un par abierto y caído al cuarteo.

Páqueta cuarteó medio par.

Cerró el tercio Calderón con medio delantero.



Montes, que vestía de morado y oro, se dirigió, tomando algunas precauciones, donde estaba *Cuquito*, y con cuatro pases altos, sufriendo en el primero una colada, uno de pecho y otro con la derecha, le dió un pinchazo en hueso entrando desde honesta distancia.

Siete pases más por alto, sufriendo un desarme en el quinto, y uno con la derecha, fueron suficientes para que, igualado el bicho, el matador se me-

tiera á herir, atizando una estocada tendida, entrando desde largo y saliendo achuchado.

Otros dos pases altos y un intento de descabello.

Y aquí comenzó el disloque.

Un intento de descabello.

Otro... y otro.

Uno á pulso.

Otro intento y otro.

Acertando por fin á la séptima vez.

Tiempo empleado por el diestro en su deslucida faena, nueve minutos

El segundo atendía por *Mocito*, y fué de pelo negro, listón, bragado, tuerto del izquierdo, despi-torrido del asta de aquel lado, cortito de pitones y un becerrote por su representación.

Salió con piés, tomando la primera vara del Murciano.

A la salida de ésta, el bicho intentó saltar por frente al tendido 2.

Chanito metió la puya, y al hacerle el quite Montes, perdió el capote, teniendo que tomar más que de prisa el estribo de la barrera.

Después *Mocito* se le coló suelto á Chanito, sin hacerle ningún desavio en su cabalgadura.

El Murciano picó otras dos veces sin consecuencias.

Y Chanito metió el palo marcando en el testuz del bicho.

El becerrote se huyó y la presidencia mandó cambiar la suerte.

A cumplimentar la orden se dispusieron Cayetano y Espinosa.

El primero, después de hacer una pasada, prendió un par abierto y caído.

El segundo puso un par delantero al cuarteo.

Dobló Cayetanito, después de hacer tres salidas en falso, con un palo tirado á la media vuelta.

Y Espinosa logró prender medio par á la media vuelta también.

Por segunda vez empuñó los trastos Montes para pasar á entendedérselas con un bicharraco que estaba completamente quedado.

Sin aproximarse, y tomando precauciones, dió seis pases con la derecha y uno natural para un

pinchazo sin soltar frente al tendido 1, arrancando desde largo.

Y después de un pase alto, atizó un bajonazo ignominioso, escuchando protestas del público. Tiempo empleado, cuatro minutos.

El lidiado en tercer lugar atendía por *Culebro*, de pelo negro, luciendo bragas, cortito y abierto de pitones y propio para ser lidiado por las señoritas toreras.

Salió derecho á los picadores, tomando de refilón un puyazo de Varillas.

Pisones puso dos varas, sufriendo una caída, dejando en el redondel el potro que montaba.

El Murciano pinchó una vez midiendo la arena, sobre la cual dejó el rocinante en que cabalgaba.

Y Varillas metió el palo en tres ocasiones, sufriendo un descenso y perdiendo el jamelgo.

Sonaron los clarines, y Simón Leal, después de una salida de adorno clavó un par un poco caído, entrando bien al cuarteo.

Herrero clavó medio par bajo.

Cerrando el tercio Leal con un par pasado.

De nuevo cogió Montes los trastos, y con despego dió catorce pases con la derecha y siete altos, para una estocada atravesada por echarse fuera en el momento de la reunión.

Y después de un pase alto dobló el bicho, para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado seis minutos.

El que cerró plaza atendía por *Botijero*, de la ganadería de D. Faustino Udaeta, que sustituía al de Veragua.

Era este bicho de pelo castaño, albardado, bragado, cortito de pitones y de alguna más representación que los lidiados en los anteriores lugares.

Con voluntad y bravura tomó tres varas de Melones, la última buena, que le valió palmas, siendo derribado en la segunda, en la que perdió el jaco.

Chanito puso cuatro varas, rodando en una, quedándose de infantería.

Y Pisones pinchó una vez, sin consecuencias.

A los quites, Montes.

Cuando los del púlpito hicieron la señal, Herrero citó al quiebro, quedándose sin toro.

Después clavó un par caído, saliendo achuchado.

Espinosa, pasándose una vez sin meter los brazos, clavó un par abierto y caído.

Y por último, Herrero, después de una pasadita, cuarteó un buen par.

A poner fin á la corrida se dispuso Montes, y con algún despego dió ocho pases con la derecha y seis altos, con los que logró igualar al bicho, logrando cobrar una buena estocada á volapié, que con un pase alto fué lo suficiente para mandar al de Udaeta al desolladero.

Tiempo empleado por el espada, cuatro minutos.

RESUMEN

Los toros de Veragua tomaron 16 varas, ocasionando 4 caídas, matando 3 caballos.

El de Udaeta tomó 7 varas, dió 2 caídas y mató 2 caballos.

Los banderilleros pusieron 8 pares y 4 medios, haciendo 7 salidas en falso.

Y el matador dió 61 pases, sufriendo 2 desarmes, 4 estocadas, 2 pinchazos, 1 descabello y 7 intentos en veintitrés minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Ya queda dicho, que habiendo resultado inútil uno de los toros del Duque de Veragua, fué sustituido por otro del Sr. Udaeta, que se lidió en último lugar.

Todos ellos fueron cuatreños y muy cortitos de cuerna, por lo cual ninguno llevaba respeto en la cabeza.

Decía el cartel que todos ellos eran desecho de tiento y cerrado, y no había equivocación en el anuncio, porque ninguno tuvo la bravura necesaria para aceptar lidia en caso cerrado.

Si como nos aseguran, el proyecto de Reglamento que está pendiente de aprobación en el Gobierno civil, llega á ser sancionado por el Sr. Aguilera, pronto se acabará ese recurso que han adoptado algunos ganaderos de enviar á la plaza las reses que sólo deben morir en el matadero.

DE LOS LIDIADORES

Montes—Como en la corrida anterior en que tomó parte este diestro, en la de ayer tuvo á su cargo la muerte de los cuatro toros que se lidiaron.

Teníamos esperanzas basadas en lo que vimos hacer á este moderno lidiador en la corrida anterior, de que en la de ayer la afición madrileña quedaría plenamente convencida de que Montes no era un modesto principiante, sino un matador de toros en toda la extensión de la palabra, aunque con los defectos naturales en quien ha manejado el estoque en muy contadas corridas.

Pero la verdad se impone, y hemos de decir que nuestras esperanzas quedaron completamente defraudadas.

El Montes que ayer vimos torear en la plaza de Madrid no se pareció en nada al que tomó parte en la anterior corrida.

No toreó de capa á los toros con el arte que nos dió á conocer en el día anterior; no pasó de muleta desde el terreno debido, ni al entrar á matar se colocó en el terreno que toman los valientes.

En fin: que sus faenas en conjunto no agradaron á la concurrencia que las presencié.

Sólo logró taparse con la estocada que dió al último toro, en cuanto al manejo del sable, porque respecto á la muleta, tan despegado estuvo con el toro de Udaeta como con los Veraguas.

No podemos ocultar que en la afición causó un gran desencanto el ver ejecutar aquellas faenas tan desconfiadas con ganado que no presentaba dificultad alguna y que por su escasa representación y ningún respeto en la cabeza, podían causar temor alguno.

Si en otras corridas no revela el matador sevillano más valor ante las reses que el que ayer descubrió, confesaremos ingenuamente que en su corrida debut nos dió un timo que ni el de los perdigones.

De los picadores, Melones en el primero y cuarteo toro.

Banderilleando, Simón Leal en un par en el tercero, y Herrero en otro en el cuarto.

Los servicios y la entrada, malos.

La Presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Novillada verificada el lunes 21 de Noviembre de 1898.

Aunque, como ya dijimos á nuestros lectores en el número anterior, la corrida anunciada para el domingo 20, en la que se habían de lidiar cuatro toros de desecho de tiento y cerrado de don Joaquín Pérez de la Concha, por las cuadrillas de Rafael González (Machaquito) y Rafael Molina (Lagartijo), se suspendió definitivamente, según el cartelillo fijado en la puerta del despacho, no fué obstáculo para que en la mañana de este día, otros nuevos carteles anunciaran que la corrida se verificaría hoy con los mismos elementos que la empresa había dispuesto para el día anterior.

Ni la crudeza del tiempo, ni las nubes que amenazaban lluvia fueron suficientes para arredrar á la empresa, haciéndola desistir de su propósito, y á las tres y cuarto en punto, el Sr. Ortiz de Zárate, que oficiaba de Presidente, se presentó en el palco, concediendo su venia para que diera comienzo la fiesta.

Los pocos que, por afición unos y por obligación otros, ocupábamos unas cuantas localidades de la plaza, nos abrigamos de la mejor manera posible, disponiéndonos á presenciar el espectáculo.

Una vez hecha la señal, atravesaron el coso las cuadrillas á cuyo frente marchaban Machaquito y Lagartijo, demostrando en sus semblantes el frío que experimentaban por la baja temperatura que hacía.

Cuando los chicos entregaron los capotes de lujo á sus amigos, proviéndose en seguida de los de faena, y los picadores de tanda ocuparon sus respectivos lugares, el veterano Albarrán recorrió el cerrojo de los chiqueros, dando libertad al primero de los de Pérez de la Concha.

Al aparecer este bicho en el redondel todos los espectadores exclamaron: ¡Vaya un pavo!

Según consta en los libros de registro de la casa solariega, este toro se llamaba *Mayoralzo*, siendo sus señas particulares: tener el pelo jabonero, estrellado, gacho y delantero de pitones un poquito astillado del derecho, de bastante representación y de libras.

Salió paso á paso, dándose cuenta de lo que pasaba en el redondel, y para fijarle le dió Machaquito dos buenas verónicas en dos tiempos.

Melones, que fué el primero que tuvo que entenderse con *Mayoralzo*, marró en la puntería.

Varillas dió dos puyazos, cayendo en el primero, perdiendo el jaco en el último, entrando al quite Machaquito, siendo volteado, levantándose con coraje, para dar una pavarra, que aplaudió la concurrencia.

Melones puso tres varas, una de ellas buena, cayendo en la segunda.

En los quites hizo uno Machaquito con una larga, y otro que terminó con un molinete, escuchando palmas.

Cambiada la suerte, Mojino, entrando bien, clavó un par pasado al cuarteo.

El Sordo prendió un par abierto y caído.

Cerrando el tercio Mojino con un par pasado.

Machaquito, que lucía terno plomo y oro, después de pronunciar ante la autoridad concejil el brindis de rúbrica, se dirigió en busca de su enemigo, que se encontraba quedado, y desde cerca y parando le dió seis pases altos, el quinto bueno, sufriendo en el cuarto una colada; dos de pecho, siete con la derecha, el primero por bajo, y buenos el segundo y quinto; uno cambiado, otro en redondo, y uno natural, y desde corto y por derecho, atizó una superior estocada á volapié, llegando con la mano al morrillo.

Un pase más por alto, y rodó el bicho como si fuera una pelota.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

Gran ovación.

El segundo se llamaba *Aguilillo*, de pelo cárdeno, entrepelado, bragado, toro del derecho, abierto de herramientas, descobillado de ambos pitones, y más largo y de más carniceras que el anterior.

Salió abanto, y á fuerza de capotazos pasó á entenderse con los varilargueros.

Tardo, pero demostrando poder, tomó de Chanito cuatro varas, derribándole dos veces.

Melones puso tres varas, sufriendo dos caídas y la pérdida de su trotón.

A los quites Lagartijo y Machaquito, que fueron aplaudidos.

Los del púlpito dejaron sonar los instrumentos, y Chiquilín clavó medio par al cuarteo.

Manene cuarteó un buen par.

Repitiendo Chiquilín con otro bueno en la misma forma que su compañero.

Ambos chicos fueron aplaudidos.

Lagartijo, que lucía terno azul recamado de oro pronunció ante la Presidencia un lacónico discurso; se aproximó solo á *Aguilillo* y desde cerca y parando, no obstante achuchar el bicho por ambos lados, tratando de cortar el terreno, dió dos pases por alto, seis cambiados, dos de ellos por bajo, uno con la derecha, dos de molinete y tres naturales, para desde cerca y entrando con valentía darle una estocada corta en todo lo alto, siendo suspendido y derribado.

Puesto de pie se dirigió de nuevo á su adversario, y desde cerca le dió dos pases con la derecha y dos altos siendo cogido de nuevo en el segundo, cayendo al suelo sin sentido, recogiendo de varios compañeros y monos sabios, para llevarle á la enfermería.

En esta faena empleó Lagartijo cinco minutos.

Machaquito cogió los trastos, y al efectuarlo dijo á los banderilleros: «No tendré que pinchar, porque el toro está muerto.»

Y efectivamente, después de siete pases con la derecha y seis altos, el bicho dobló para ser arrastrado por las mulillas.

Entonces fuimos á la enfermería á enterarnos de lo ocurrido á Lagartijo, y allí se nos facilitó el siguiente

«PARTE FACULTATIVO»

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el espada Rafael Molina (Lagartijo), con conmoción visceral generalizada, que le impide continuar la lidia.—Dr. Granado.

El que se jugó en tercer lugar atendía por *Marqués*, y fué de pelo jabonero sucio, estrellado, bragado, alto de agujas, grande y de mucho velamen.

A poco de pisar el bicho el redondel, Panrito abandonó el caballo que montaba, acometiendo de *Marqués* que lo dejó en condiciones para el arrastre.

Tardeando y blando al hierro, pero cejero al herir, tomó después tres varas de Panrito, matándole un caballo.

El Murciano echó el palo en otras tres ocasiones, quedándose de infantería.

A los quites, Machaquito, que fué aplaudido.

Marqués, después de la cuarta vara, volvió dos veces la cara.

Mojino, que salió por delante, cuarteó medio par.

El Sordo clavó un solo palo.

Dobló Mojino con medio par malo.

Y el Sordo clavó un par delantero.

De nuevo empuñó Machaquito los trastos, y desde cerca dió tres pases con la derecha, uno de pecho, dos naturales, siendo desarmado en el primero, y uno alto para entrar con rapidez á herir, cobrando una estocada un poco caída, que fué lo bastante para con un pase alto entregar á *Marqués* á los mulilleros.

Ovación.

Tiempo empleado por el matador en su faena, tres minutos.

El que cerró plaza se llamaba *Boticario*, y fué de pelo ensabanado, caroto, botinero, grande y de cornamenta afilada y delantera.

Salió con pies, declarándose al poco buey, haciendo la lidia huyendo.

Panrito fué el encargado de tentarle por primera vez la piel, saliendo el bicho de estampía.

Pica, á fuerza de acosarle y de echarle el caballo encima, le pinchó en seis ocasiones, sufriendo dos caídas, y quedando muerto el penco en que cabalgaba.

Machaquito muy bien á los quites, haciendo uno bueno al Pica, en que sacó al toro abanicándole.

Boticario volvió la cara cuatro veces después de la tercera, cuarta y séptima vara.

Cuando sonaron los clarines, el bicho estaba queriendo marcharse á la debesa.

Manene, después de vencer algunas dificultades, cuarteó medio par.

Chiquilín, tras dos salidas en falso, prendió un par á la media vuelta.

Repitió Manene, clavando un solo palo.

Y Chiquilín, después de pasarse una vez, metió un par al cuarteo.

Por la desgracia ocurrida á su compañero tuvo Machaquito que coger de nuevo los trastos, encontrándose con un bicho de cuenta, que huía y buscaba el bulto.

Estas malas cualidades no le arredraron, y desde

cerca le pasó de muleta con ocho altos, tres cambiados, uno de molinete, otro de pecho, ocho con la derecha y uno natural, precursores de una estocada corta, a un tiempo, algo delantera.

Diecisiete pases más con la derecha y siete altos tuvo que emplear el diestro para igualar de nuevo al bicho, y metiéndosle con coraje logró una estocada hasta la bola, que hizo morder el todo a Boticario.

Muchas palmas.

Tiempo empleado, diez minutos.

RESUMEN

Los toros tomaron 23 puyazos, ocasionando 8 caídas y matando 6 caballos.

Los banderilleros pusieron 9 pares enteros y 5 medios, previas 3 salidas falsas.

Y los matadores dieron 94 pases, sufriendo 1 desarme, y 5 estocadas en veintisiete minutos.

APRECIACIÓN

Los que creían que los jóvenes cordobeses no toraban más que chicos, pudieron en la tarde del lunes convencerse de que pueden con algo más, y ese más consistió en demostrar a la afición que los toros son para ellos un aficiente con que probar lo que pueden y valen.

Y no es que no otros alentemos a ganaderos y empresas a que continúen por el camino emprendido el lunes último.

Muy por el contrario.

A chicos que cuentan diecisiete y dieciocho años, no creemos oportuno se les eche encima que pase de treinta y una arrobas, como el toro jugado en segundo lugar; ni mucho menos de la representación que tuvieron todos los lidiados en esta tarde.

Ese ganado se reserva para matadores hechos y no para principiantes.

Hecha esta observación, que fué la que apuntaron los aficionados, vamos a ocuparnos de la corrida.

DEL GANADO

Es innegable decir que los cuatro bichos de Pérez de la Concha estuvieron bien presentados; eso lo vio toda la afición, que es la misma que calificó duramente al ganadero por dar esos toros para novilladas.

Tal ganado, que en su mayoría era a propósito para echarlo a matadores de toros o para matarlo al matadero, jamás debe darse para que lo lidien los novilleros.

Hacer lo opuesto es ir en contra del todo contrario a las buenas reglas de humanidad.

Y si a esto se añade que los bichos sólo tenían con que hacer daño, estando faltos de la calidad principal, que era la de bravura, queda dicho todo.

El primero fué tardo y sin poder en el primer tercio.

El segundo, aunque demostró poder en la primera parte de la lidia, llegó a la última achuchando y cortando el terreno.

El tercero fué blando en varas, y a la hora suprema alargaba la gaita queriendo coger.

Y el último fué un bucy que hizo toda la faena huyendo, volviendo cuatro veces la cara en el primer tercio y buscando en los dos últimos el camino de marcharse a la dehesa.

Este fué el ganado que les hubiera venido muy ancho a otros matadores, y que los chicos cordobeses lograron quitarse de encima echando fuera la corri-

da, que ha sido la más seria y formal que se ha presentado en todo el año taurino en esta corte.

DE LOS LIDIADORES

Si Machaquito no lo tuviera de antemano demostrado en la plaza de toros de esta corte, hoy habría probado que es un verdadero matador.

Y no es que hallen sido bichos terciados los que ha tenido que mandar a la carnicería; muy lejos de eso, los que hoy ha estoqueado han sido toros de respeto y de los que matadores de alternativa les hacen ascos.

A su primero, que estaba quedado, después de pasarle desde cerca y pirado, le aseguró de una buena estocada a volapié.

Al tercero le toreó desde buen terreno, entrando con valentía e inteligencia a herir, quitándose de en medio al pavo que tenía por delante de una estocada que aplaudió la concurrencia.

Y al último, que tuvo que matar por la desgracia que le ocurrió a su compañero, después de pasarlo bien y de darle una coria delantera, lo aseguró de una buena en todo lo alto.

En los lancs de capa en el primer bicho muy bien. En quites muy oportuno.

En fin, una buena tarde para Machaquito.

Lagartijo. — El desgraciado accidente de este chico nos impidió poder calificarle por completo, aunque en él vimos todas las cualidades del torero.

Pasó al único toro que le cupo en suerte estoquear con arte y desde cerca, y al herir se metió tan en corto, dejando muerta la mano izquierda, que fué suspendido en la primera acometida.

Después de ella pasó de nuevo, y en el cuarto pase fué derribado, más que por tropezarle el bicho, por la lesión que el toro le ocasionó anteriormente.

En la brega estuvo muy activo, pero debemos aconsejarle que al entrar a matar adelante más la mano izquierda, y que la mueva haciendo la cruz, y de ese modo no será fácil le acontezca otro percance como el hoy sufrido, que nos proporcionó a todos un verdadero disgusto.

De los picadores, Melones en un puyazo. Banderillando, Chiquilín y Manene en el segundo.

Los servicios, meliflanos.

La entrada, mala.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.



Madrid. — El domingo próximo se nos dice que tendrá lugar en la plaza de esta corte una novillada, en la que se lidiarán cuatro toros de Udaeta por las cuadrillas de Antonio Montes y Eduardo Leal (Llaverito).

Huesca. — Nuestro activo e inteligente correspondiente de la región aragonesa nos da cuenta de la corrida celebrada ayer en esta plaza, en los siguientes términos:

«Los bichos de Lizaso fueron becerros medianos, sobresaliendo el que se jugó en quinto lugar.

sas contrarias a la voluntad de la Empresa, ésta no devolverá el importe de los billetes vendidos, que perderán sus tenedores sin derecho a reclamación alguna.

En el caso de que la suspensión se realice antes de la lidia del último toro de los anunciados, el empresario queda obligado a entregar al señor Gobernador de la provincia, una cantidad que no bajará de 500 pesetas por cada uno de los toros que queden en los chiqueros sin ser lidiados, para que la aplique dicha autoridad a los Establecimientos de Beneficencia, en concepto de indemnización al público.

En las novilladas se fijará la indemnización en 250 pesetas por toro.

Art. 16. En los corrales de la Plaza habrá tres ó más cabestros, para que salgan al redondel con los vaqueros que los guíen, cuando la autoridad ordene que algún toro sea retirado del ruedo.

El mayoral encargado de la parada de buyes estará prevenido para que en cuanto el Sr. Presidente ordene el primer aviso al matador, que será a toque de clarín, estén dispuestos los cabestros en el callejón y salgan al redondel al sonar el tercer toque, con el fin de que sea retirado el toro al corral.

Si se faltara a esta prevención, el mayoral incurrirá en la multa de 50 pesetas, de que se hará subsidiaria a la Empresa en caso de insolvencia del interesado.

Art. 17. En el callejón de la barrera, y en cuatro sitios distintos, habrá montones de arena y espuelas preparadas para que los ocho mozos

Entre los seis tomaron 34 varas, ocasionando 6 caídas, matando 3 caballos.

Machaquito estuvo regular en la muerte del primer toro, al que remató de una estocada atravesada.

Al tercero le dió una estocada, concediéndosele la oreja inmerecidamente.

Al quinto lo mandó al desolladero después de un pinchazo de una buena estocada.

Lagartijo fué cogido al pasar de muleta en el segundo, afortunadamente sin consecuencias, quitándose de delante de un estocazo.

Al cuarto lo pasó con desconfianza, y después de un pinchazo, logró asegurarlo de una buena estocada.

Al último le tapó la cara al entrar a herir, rematándolo de una sola estocada.

La entrada, mala. — Posturas.

Nos alegramos. — El diestro Alvaradito se encuentra completamente restablecido de la herida que sufrió en Sevilla, en el brazo izquierdo.

Islas Azores. — En la semana próxima saldrán para torear cuatro corridas en esta colonia portuguesa, los diestros Galindo, Chispa, Simón Leal y el Esteras.

Barcelona. — El día 4 del próximo mes de Diciembre tendrá lugar en esta plaza una novillada en la que se lidiarán cuatro toros de Otaolaurruchi, que estoquearán los diestros cordobeses Machaquito y Lagartijo.

Málaga. El día primero de 1899 se verificará en esta plaza una corrida en la que se jugarán seis toros del marqués de los Castellones, estando encargados de la lidia las cuadrillas que capitanean Rafael González (Machaquito) y Rafael Molina (Lagartijo).

Buena obra. — El ganadero D. José García, compañero de D. Eulogio Oñoro, ha dispuesto que en vista de la buena cosecha que ha tenido en sus campos de Salamanca, se aparten cien fanegas de trigo y que se manden a la molineta con objeto de que en estos días crudos de invierno en que carezcan de trabajo los jornaleros de su pueblo, se les dé el pan necesario para el sustento de sus familias.

¡Dios dé más a tan buen protector!

San Sebastián. — Para las fiestas que se celebren en esta importante población, en Agosto del año próximo, han sido contratados para torear

encargados de ese servicio puedan acudir a cumplir su obligación. Además el empresario tiene el deber de conservar buena cantidad de aserrín y arena para enjugar el piso de la Plaza en días de lluvia, y cuando lo acuerde la autoridad.

Art. 18. Destinadas a recoger los despojos de los caballos se tendrán prevenidas cuatro espuelas forradas con hule y cuatro ganchos con un astil de un metro de largo.

Para estas operaciones, para retirar de la Plaza los despojos y sillas de los caballos muertos y enlazar éstos con la hondilla cuando el toro haya sido rematado por el puntillero, a fin de que luego sean arrastrados, habrá cuatro dependientes a costa de la Empresa, que los uniformará decentemente. Doce dependientes con distinto uniforme, estarán al servicio de los picadores y de cuanto a éstos haga referencia: cualquier intrusión que, en los actos de la lidia, verifiquen dichos dependientes, llamando la atención de los toros, será castigada severamente.

Art. 19. Aparte de los dependientes de la Empresa, encargados de recibir los billetes y colocar al público en sus respectivas localidades, y que se distinguirán todos por una gorra en que aparezca con claridad un número de orden, habrá para el servicio de las puertas de barrera el número suficiente de carpinteros vestidos decentemente de paisanos, así como de ramaleros y tronquistas de los tiros de mulas, los cuales vestirán traje a la calesera.

Los chulos encargados de abrir la puerta del toril y de dar las banderillas a la mano de los diestros vestirán el traje de torero.

PROYECTO DE REGLAMENTO

REDACTADO POR UNA COMISIÓN DE AFICIONADOS, DIENTROS Y PERIODISTAS,

y presentado a la Autoridad gubernativa para su aprobación

(Continuación)

Cuatro horas antes de la que esté señalada para dar comienzo la corrida se verificará el apartado de las reses, que será público, mediante el pago del billete.

En las novilladas, la empresa podrá verificar el apartado cuando lo crea conveniente, después de reconocidos los toros, sin que esté obligada a que el acto sea público.

Con el fin de ratificar ó enmendar la certificación expedida en el acto del reconocimiento de los toros, los veterinarios comprobarán la declaración de la edad de las reses hecha por el empresario, procediendo al examen de las bocas de los toros en el acto mismo de haber sido arrastrados y trasladados al desolladero, y caso de que una ó varias de las reses lidiadas no tuvieran la edad declarada por la Empresa, se pasará por el Presidente de la corrida el tanto de culpa a los tribunales de justicia.

La certificación que sobre este extremo expidan los veterinarios se entregará en la Presidencia en el acto mismo de reconocido el último toro.

Art. 15. Si después de darse principio a la lidia, hubiese necesidad de suspenderla por cau-

una corrida los jóvenes espadas cordobese Rafael González (*Machaquito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

Sevilla.—En el cortijo de Toruño se ha verificado la tiente de novillos de D. Pablo Benjumea. De las 108 reses que tentó Cigarrón sólo fueron aprobadas 29, y todavía nos parecen muchas.

El circo taurino de *La laguna de los patos*, que dará á primeros de año en condiciones de poderse lidiar en él reses bravas, y al efecto *Revertito*, *Gallito* y *Bienvenida* tomarán parte en la lidia de los becerros que allí se jueguen.

Le deseamos alivio.—El matador de novillos Félix Velasco se encuentra enfermo en Barcelona y le deseamos un completo restablecimiento en su salud.

Pésame.—Se lo damos muy sentido á la familia de D. Eduardo de la Loma, copropietario de *El Liberal* y *El Imparcial*, asociándonos á la pena que experimenta en estos momentos.

Restablecido.—El matador de toros Juan Jiménez (el *Ecijano*), ha llegado á Méjico completamente restablecido de la herida que sufrió toreando en el estado de Guadalajara.

D. E. P.—En la semana última ha fallecido en esta corte el puntillero Justo Gómez.

Próximo enlace.—A los que ya tenemos anunciados hay que añadir el que en breve contraerá el matador de toros Joaquín Hernández (*Parrao*), con una bella señorita del barrio de la Macarena, de Sevilla.

Fuentes.—El espada Antonio Fuentes ha toreado en la temporada anterior 49 corridas de toros, habiéndosele suspendido ocho por motivo de las circunstancias en que España se hallaba.

Los toros que estoqueó fueron 116 en las plazas de Madrid, Jerez, Valencia, Lisboa, Cáceres, Nimes, Toledo, Pamplona, Zafra, Orihuela, Antequera, Almería, Puerto de Santa María, Murcia, Albacete, Utiel, Calasparra, Lorca, Abarán, Ubeda, Bezziers, Guadalajara y Arlés.

Durante la temporada, este diestro sufrió una cogida en el cuarto toro de Biencinto, toreando en esta corte, que le privó de trabajar en algunas corridas.

Guerrita.—Este notable matador de toros, que comenzó su campaña este año el día 13 de Fe-

brero, ha toreado durante él 75 corridas, matando 191 toros en las plazas de Cádiz, Madrid, Málaga, Granada, Sevilla, Perpignan, Pamplona, Bilbao, Alicante, Gijón, Jerez, Barcelona, Toulouse, Dax, Lisboa, Córdoba, Jaén, Bezziers, San Sebastián, Salamanca, Zaragoza, Valladolid, Calatayud, Plasencia, Logroño, Algeciras, Nimes y Cartagena, sin sufrir, afortunadamente, ningún contratiempo.

Sevilla.—Se nos dice que el empresario don Francisco Mata ha tomado en arriendo la plaza de Sevilla, con objeto de dar algunas novilladas.

Para las primeras tiene el propósito de presentar á las cuadrillas de los Niños Sevillanos y los Jóvenes Cordobeses, y después sacará á la arena á Félix Velasco, *Llaverito*, *Bombita chico* y *Corcito*.

Por encargo.—Han sido tantos los telegramas y cartas que ha recibido el espada Rafael Molina (*Lagartijo*), con motivo de la cogida que sufrió toreando en esta plaza el lunes último, que, en la imposibilidad de contestarlos, nos ruega demos las gracias á todos los que se interaron por su salud, manifestándole queda agradecido por las deferencias de que ha sido objeto.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERA!

Matadoras: LOLITA y ANGELITA

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

Esta cuadrilla, seriamente constituida, y organizada hace cuatro años, acaba de llegar á la Península procedente de la Habana y repúblicas mexicanas, en donde ha sido objeto de entusiastas ovaciones y frenéticos aplausos, llevando hasta la fecha toreadas más de 250 corridas.

Para contratar á tan distinguida cuadrilla, diríjanse las empresas á D. Mariano Armengol, en la administración de la plaza de toros de Barcelona.

Las Empresas que deseen contratar al espada Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

José García (ALGABEÑO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla, ó á su nombre, calle de la Flor, 13, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Antonio de Dios (CONEJITO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio González García, calle de Santa Ana, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar á los dos matadores de novillos-toros

Rafael González (Machaquito)

y

Rafael Molina (Lagartijo chico)

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*), Colón, 1.—Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

ó al de novillos

Eduardo Leal (Llaverito)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Miguel Santiuste, calle del Príncipe, 8, Restaurant.—Madrid.

ECONOMÍA

Moda y Arte

SASTRERIA

VIDAL

Arco del Teatro, 19, entresuelo, 2.^a

—BARCELONA—

La más económica en su clase.—Única casa especial para toreros en Barcelona. Alpaca.—Hilos.—Crudillos.

Panas en todos los colores y precios. Las más altas novedades en pañería del país.

Esmerado corte en capas, chaquetones, ternos de corto y trajes á última novedad de americana.—Especialidad en los pantalones de talle.

PRONTITUD

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 íd.	15 íd.	8 íd.
Número atrasado del año corriente. 25 cént.		
Ídem íd. de años anteriores. 50 íd.		

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.

Una hora antes de empezar la corrida se regará el piso de la plaza, retirando del mismo, si lo hubiera, cualquier objeto que pueda perjudicar á los lidiadores.

CAPÍTULO II

DE LA PRESIDENCIA

Art. 20. La Presidencia de la Plaza, en todas las funciones que en ella se celebren, corresponde al Gobernador de la provincia, ó á la Autoridad en quien éste delegue.

Son sus atribuciones:

1.^a Ordenar el principio del espectáculo, y una vez verificado el despejo del redondel, el paseo de las cuadrillas, retirada de los picadores de reserva, de los tiros de mulas, y colocación de los picadores de tanda, arrojar la llave de los toriles al alguacil que ha de llevarla al chulo encargado de abrirlos, y hacer la señal á los timbaleros para que den el toque anunciador de la salida de los toros.

2.^a Mandar que sea retirado al corral el toro que salga del chiquero cojo, descegado, ó con tan notorio defecto que sea imposible la lidia con él, y también al que en la Plaza se inutilice de igual manera.

3.^a Conceder autorización, ó negarla, á los banderilleros que por orden de su jefe, el matador á quien cada toro corresponda, le pidan permiso para el cambio de la suerte, que se anunciará por un toque de clarín. Para terminar la de banderillas, el espada lo solicitará de la

Presidencia, y al dar ésta la señal para el segundo toque de clarines correspondiente á la muerte, se considera que accede á la pretensión.

4.^a Tomar cuantas disposiciones crea convenientes para el orden público, que dentro y fuera de la Plaza sean necesarias, y no se relacionen con la lidia de los toros, que correrá exclusivamente en lo general á cargo del primer espada, y en particular en cada toro, á cargo del que haya de matarle, salvo la venia y licencia que para que se cambie de suertes queda indicada.

5.^a Disponer, sin consulta de nadie, la retirada al corral del toro que no haya podido ser muerto por el espada en el plazo que señala el art. 36, y también imponer multas á los toreros que falten al público ó á su obligación.

6.^a Mandar que se retiren de la Plaza inmediatamente los caballos heridos que por su mal aspecto inspiren repugnancia.

Y 7.^a Impedir, por medio de los agentes puestos á sus órdenes, que ningún espectador baje al redondel hasta que el último toro esté enganchado al tiro de mulas, imponiendo una multa de 5 pesetas á los que contravinieren esta orden.

Art. 21. Dispondrá también el Presidente, sin petición de nadie, que se pongan banderillas de fuego al toro que no entre á los caballos y no sufra cuatro varas, en suerte y no de refilón siempre que los picadores le hayan citado dos veces en aquella.

Las señales para el cambio de suertes en banderillas de fuego las hará el Presidente con pañuelo encarnado; con verde las de aviso á los

matadores que á la vez anunciará el clarín, y todas las demás con pañuelo blanco.

Art. 22. Bajo las inmediatas órdenes de la Presidencia, en todo lo que á sus cargos se refiere, se hallarán puntualmente en el sitio que les está señalado los médicos de guardia y el farmacéutico de servicio que han de acudir á la enfermería y cuidar bajo su responsabilidad de que el botiquín esté completamente surtido para toda clase de operaciones médicas y quirúrgicas que fueren necesarias.

El médico de guardia á quien corresponda la asistencia de un herido, expedirá inmediatamente que le reconozca parte detallada en todo lo posible, que entregará en la presidencia, de la lesión recibida por el diestro, con expresión de si éste puede ó no continuar la lidia.

Cualquier omisión ó descuido en este servicio será corregido y castigado discrecionalmente por la Presidencia, oyendo antes á los interesados.

También habrá en la plaza durante el espectáculo un sacerdote, para que en caso necesario preste los auxilios espirituales.

Art. 23. A disposición del Sr. Presidente, y para transmitir las órdenes necesarias, estarán siempre entre barreras, debajo del palco presidencial, dos alguacillos, que serán también los encargados de hacer el despejo y presentar la cuadrilla en el redondel.

Art. 24. Terminada la corrida, el Presidente mandará expedir notificación á la Empresa de las multas impuestas á los lidiadores ó sus dependientes, para que al hacerles entrega de sus